



EL ROL DE LA EMPRESA PRIVADA EN EL POSTCONFLICTO Y LA CONSTRUCCION DE PAZ EN COLOMBIA

JULIO ALFONSO GONZALEZ MENDOZA ¹
JOSE ORLANDO GARICA MENDOZA ²
AUDIN ALOISO GAMBOA SUAREZ ³

¹ Universidad Francisco de Paula Santander. Facultad de ciencias empresariales. Grupo de Investigación Zulima Science (ZSC). alfonsogonzalez@ufps.edu.co

² Universidad Francisco de Paula Santander. Facultad de ciencias empresariales. Grupo de Investigación Zulima Science (ZSC). orlandogarcia@ufps.edu.co

³ Universidad Francisco de Paula Santander. Facultad de Educación. Grupo de Investigación en Estudios Sociales y Pedagogía para la Paz (Giespaz). Docaudin@gmail.com

RESUMEN

El conflicto armado en Colombia, se extiende por más de 50 años, el más largo de la historia moderna, en él se han perdido no solamente vidas sino oportunidades de desarrollo y crecimiento económico, pese a ello el país tiene una economía emergente, con presencia de empresas multinacionales y se ha convertido en la tercera economía más grande de América latina. No obstante el conflicto no será permanente y es necesario pensar en el rol que cada actor social pueden desempeñar para contribuir a la construcción de paz y a garantizar que las diferencias entre los colombianos no conduzcan a nuevas confrontaciones.

El objetivo de este trabajo es explicar el rol de la empresa en el postconflicto y la construcción de paz en Colombia con mirada de las experiencias exitosas en lo local. La metodología utilizada es de revisión documental, consultando las principales bases de producción científica, los informes de los organismos gubernamentales, ONG y sector privado y teniendo como eje fundamental de discusión la teoría maximalista de construcción de paz. Los principales hallazgos del estudio indican que la empresa privada es un actor influyente en el proceso de construcción de paz, los empresarios son conscientes de su rol y están dispuestos a dar su aporte a la sociedad, pero gran parte de ellos desconocen los mecanismos para vincularse efectivamente.

Desde lo local hay casos exitosos que han servido como piloto para ganar experiencia, diagnosticar el interés y conocimiento de las empresas y posteriormente ser replicados en todo el territorio colombiano.

Palabras clave: Construcción de Paz, Empresa Privada, Costos económicos y sociales del conflicto.



1. INTRODUCCION

Varias son las perspectivas de abordar el posconflicto entre ellas la minimalista que pretende reparar los daños de la guerra, atender las víctimas y reconstruir la infraestructura; la maximalista que no solo se enfoca en arreglar los daños sino que además cree que es necesario resolver las estructuras sociales que dan origen a las causas del conflicto. Una tercera perspectiva es la ecléctica donde la construcción de paz se debe iniciar antes que cesen las hostilidades y culmina cuando la sociedad se ha recuperado del daño físico causado en el transcurso del conflicto, ha aprendido a jugar con nuevas reglas sociales, políticas y económicas y ha sanado sus heridas individuales y colectivas.

El estudio nos muestra que en cualquiera de las perspectivas, la empresa tiene un papel fundamental en la reconstrucción de paz, es consciente de su rol, quiere ayudar y está comprometido en ello pero en muchas ocasiones no encuentra la forma de realizarlo.

Los principales mecanismos con los que se puede involucra en el proceso son: a) como financiador de paz, b) estableciendo alianzas con el Estado y organismos nacionales e internacionales para canalizar recursos, experiencias e ideas, c) ejerciendo responsabilidad social empresarial y d) asumiendo su responsabilidad como generador de desigualdad e inequidad social y transformando sus estructuras y su accionar para eliminar las causas de la violencia.

2. REVISION Y DISCUSIÓN

Hablar de posconflicto y construcción de paz en Colombia es mirar el futuro esperanzador para una nueva generación, ya que la actual no ha tenido un solo día de

paz. Son cincuenta años de conflicto, el más largo la era moderna, que deja un saldo trágico en vidas, en desarrollo, educación, oportunidades y sueños frustrados de toda una generación. Por eso hablar de posconflicto alienta a quienes desean una realidad distinta, para el País con nuevas oportunidades y nuevo retos, con una paz duradera y un desarrollo social sostenible.

Lograr el fin del conflicto es entrar en una etapa en la que deben ser resueltos los temas que dan origen a la confrontación y en la que el Estado, la sociedad y la empresa deben hacer su mejor esfuerzo para establecer reglas de juego suficientemente efectivas, que logren ser aceptados por las partes. "El postconflicto es el período de tiempo que sigue a la superación total o parcial de los conflictos armados." (Universidad del Rosario, 2014), "es aquél período de tiempo que se inicia con el cese de hostilidades entre las partes previamente enfrentadas" (Rettberg, 2003) y se resuelven los temas estructurales de la sociedad de tal forma que garanticen la no repetición del conflicto.

Pero, los esfuerzos aislados del Estado no son suficientes para resolver todos los problemas, por lo que es necesario la participación activa de los distintos actores de la sociedad aportando recursos, ideas y experiencias, en una forma coordinada y articulada (Garzón, 2003). En este caso la ayuda no sólo constituye el suministro de bienes y servicios, sino que ante todo se trata de una actuación ética y humanitaria que no discrimine a los destinatarios y reivindique la igualdad entre los seres humanos. Esta lógica es conocida como "construcción de paz", que la (ONU, 1992) define como un conjunto de "[...] medidas destinadas a individualizar y fortalecer estructuras que tiendan a reforzar y consolidar la paz a fin de evitar una reanudación del conflicto"



2.1. El rol de la Empresa Privada en el Conflicto

El esfuerzo para la construcción de paz, no es solo responsabilidad de los actores en conflicto, sino que involucra a la sociedad civil entendida como “el conjunto de asociaciones voluntarias que no son parte del Estado y sin embargo ejercen alguna forma de poder social, los partidos políticos, los movimientos ciudadanos, los medios de comunicación, la empresa privada, los gremios, los sindicatos, las iglesias y las ONG” (PNUD, 2003).

En ese sentido el papel de la empresa privada en el conflicto armado, ha sido objeto de diversos estudios y controversias: para unos su accionar puede generar mayor escalamiento e intensidad en el conflicto, y por tanto es vista como una de las causas del mismo; para otros es clave en la resolución de problemas de la sociedad y por ende imprescindible para eliminar las causas que justifiquen la guerra; otra corriente cree que la empresa privada, especialmente la local, es indispensable para la creación de empleo y oportunidades de emprendimiento, por tanto debe ser tratada con un actor principal y una cuarta categoría, ubica a la empresa como víctima del conflicto y quien ha recibido el mayor perjuicio económico consecuencia de la guerra.

Quienes creen que la empresa es factor clave en la generación y perpetuación del conflicto explican que en las guerrillas o grupos armados al margen de la ley se financian a través de las llamadas vacunas o contribuciones de las empresas, a cambio de permitir su funcionamiento y no afectar su infraestructura. Además creen que la empresa privada es la raíz de los conflictos debido, al poder y riqueza que concentra en unos pocos, originando una inequitativa distribución de la riqueza de la nación (Swearingen, 2010) y favorecidas por un sistema de democracia a medias,

como una forma de asegurar que unas élites sociales se perpetúen en el poder (Robinson, 2013).

Otra corriente identifica un potencial papel de la empresa en la construcción de paz, especialmente la local, como generadora de oportunidades de empleo y emprendimiento para las personas con menores posibilidades, desmovilizados y víctimas de la guerra (Prandi, 2010). Una cuarta perspectiva es la empresa como víctima, en la que es obligada a pagar extorsiones y chantajes para poder trabajar y comercializar bienes y servicios en determinados territorios con el agravante que las organizaciones prefieren no denunciar ya que el costo puede ser mucho mayor en términos económicos, de seguridad y retaliaciones que puedan tomar los grupos armados (ANDI, 2014)

La cuatro perspectivas exigen que la empresa privada, sea considerada como un actor influyente en la etapa del posconflicto y la construcción de paz, de manera que coadyuve a la creación de escenarios factibles para el desarrollo económico del país y a la estabilidad social, entendiendo que no es la única responsable y su esfuerzo aislado no puede dar los resultados que se requieren, por lo que debe encontrar cohesión con el Estado, los actores en armados, los organismos nacionales e internacionales que propicien un entendimiento y le permitan desempeñar eficientemente su rol.

2.3 Mecanismos de Participación de la Empresa Privada

Si se pudiera documentar lo que pierde el sector privado a causa de los conflictos armados y lo que ganaría si hubiera paz, las organizaciones que miran por sus propios intereses preferirían invertir tiempo y dinero en la construcción de paz, en lugar de soportar la incertidumbre de los



mercados, la devastación de recursos que afecta al comercio e intercambio de bienes y servicios (Rettberg, 2010).

Colombia es quizá el único país en el mundo que habiendo guerra interna, tiene una economía emergente y una estructura empresarial sólida, al punto de ser la tercera economía de Latinoamérica, con presencia de grandes multinacionales locales y extranjeras, varias de ellas con más empleados que la totalidad de las guerrillas (Fundación Ideas Para la Paz, 2015). En caso de producirse un cese a la violencia, el PIB de un país podría multiplicarse por dos (Schippa, 2010), por ejemplo en el 2014, la economía colombiana, hubiera crecido un 8.4% , y la convertiría en una de las de mayor crecimiento a nivel mundial.

El sector privado reconoce estas condiciones de la economía y sabe que con un país estable y seguro las oportunidades de negocios se pueden multiplicar, entiende su rol que debe desempeñar en el posconflicto, pero desconoce las formas para canalizar su apoyo al proceso y teme que esa responsabilidad, la termine asumiendo en su totalidad con los consecuentes costos económicos y políticos (Velazco, 2006). A los empresarios les falta claridad sobre los roles institucionales, ya que son muchas las instituciones del Gobierno que participan en el proceso y envían mensajes a veces contradictorios o divergentes (ANDI, 2014).

Para generar confianza y contrarrestar estas preocupación, el Estado a través del Programa Nacional de Reinserción y el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) elaboraron un rol de oportunidades, para que gremios y empresarios apoyen el proceso, mediante la generación de empleo directo; identificación y asesoría a proyectos productivos; apadrinamiento de Pymes; generación de pasantías o

prácticas laborales; compra de productos o servicios provistos por beneficiarios del programa y la implementación de proyectos productivos (PNUD, 2006).

Estas acciones pueden ser realizadas, principalmente mediante tres mecanismos conocidos como: a) financiadoras de construcción de paz y posconflicto dada su capacidad económica (Kolk y Lenfant, 2013); b) alianzas estratégicas con el estado y otras empresas nacionales o multinacionales dada su credibilidad, liderazgo, experiencia y capacidad de adelantar acciones que trascienden en la sociedad (Abramov, 2010); y c) a través de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) contribuyendo a la construcción de paz, como contraprestación ética y moral a la sociedad, por permitir su accionar (Jiménez, 2006).

Como financiadora de construcción de paz, la forma más directa es el pago de impuestos y incluso alguno extra que los empresarios estaría dispuestos a pagar, ya que el esfuerzo económico, en últimas representaría una inversión necesaria para ampliar los negocios y tener mayor probabilidad de rendimiento financiero (Dinero, 2012).

A través de las alianzas estratégicas con el Estado y las ONGs, ya que la capacidad de la empresa privada para canalizar recursos y distribuirlos adecuadamente en los sectores más necesitados, es limitado, como quiera que no es su misión esencial. En este sentido y facilitar la eficiencia de este mecanismo, la *Asociación Nacional de Industriales (ANDI)*, que es el gremio económico más representativo de la plataforma productiva colombiana, en el año 2005 adhirió a la Red del Pacto Global, iniciativa de Naciones Unidas que promueve la responsabilidad social de las empresas, comprometiéndose a respetar sus principios, representados en Derechos



Humanos, Medio Ambiente, Estándares Laborales y Anticorrupción (Jiménez, 2014)

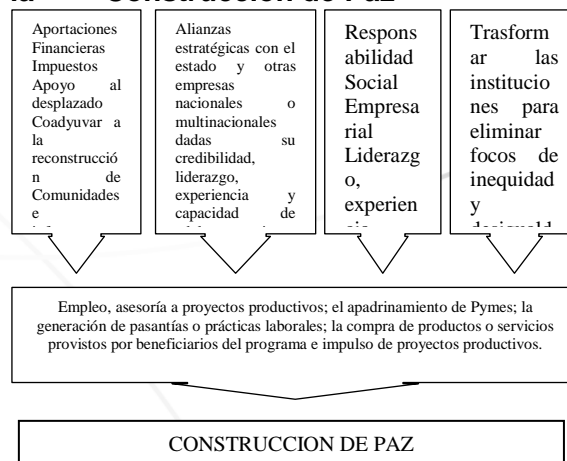
La adhesión a esta iniciativa logra que el aporte de la empresa sea más significativo, ya que las empresas que conforman este pacto son más propensas a llevar a cabo acciones concretas de construcción de paz, que las que sólo adelantan programas de RSE por sí mismas.

Otra iniciativa para mejorar la cooperación y coordinar los esfuerzos entre los donantes, es la creación por parte del Gobierno Nacional de la Agenda de Cooperación Internacional (ACI), mecanismo que articula la cooperación pública y privada de todos los actores políticos, económicos especialmente del nivel internacional.

El tercer mecanismo que cuenta la empresa privada para contribuir en la construcción de paz, es la Responsabilidad Social Empresarial (RSE), generalmente encaminada a inversión social y actividades filantrópicas que ayudan al proceso de fortalecimiento de capacidades en las comunidades (OSPINA, 2008). Este mecanismo es utilizado principalmente por las grandes empresas, pero las PYMES empiezan a comprender sus beneficios y a adoptarlo con mayor confianza.

Por otro lado, si se considera los planteamientos de Swearingen, (2010) y se acepta que la base del conflicto está en las desigualdades e injusticias sociales generadas la empresa privada, ya que la riqueza está en manos de unos pocos y en detrimento de la mayoría, es claro que los aportes, debe orientarse a transformar la manera de operar las instituciones, es decir encontrar la forma de romper ese círculo vicioso representado en el actuar de algunas organizaciones que y en la ausencia de los ente de control que impidan el abuso de poder ANDI(2014).

Figura: Principales mecanismos de participación de la empresa privada en la Construcción de Paz



Fuente: Elaboración Propia

Desde luego que estos mecanismos no son nuevos y las empresas, especialmente las grandes, los han ido adoptando pero el ideal es que todo el sector productivo los conozca y los adopte con confianza y seguridad y se comprometa en la construcción de un país más equitativo y libre de causas que perpetúen el conflicto.

3. CONCLUSIONES

Construcción de paz, no es solo cesar la confrontación armada, sino tomar una serie de medidas sobre las estructuras sociales que eliminen las causas de la guerra, produzcan reglas aceptadas por los ciudadanos y garanticen la solución de sus diferencias sin recurrir a la violencia. Este proceso es denominado "construcción de paz", y además se caracteriza por que la ayuda no solo es la entrega de bienes y servicios, sino una actuación ética, que no discrimine a los destinatarios y reivindique la igualdad entre los seres humanos. El esfuerzo para la construcción de paz es responsabilidad de todos los actores, que aunque no son parte del Estado, ejercen alguna forma de poder social como los partidos políticos, los movimientos



ciudadanos, los medios de comunicación, la empresa privada, los gremios, los sindicatos, las iglesias, las ONG, etc. La empresa privada es considerada un actor protagónico, no solamente por sus fines altruistas y de responsabilidad social, sino porque prefieren invertir tiempo y dinero en la construcción de paz, en lugar de soportar la incertidumbre de los mercados, la devastación de recursos que afecta al comercio, la extorsión, secuestros, ausencia de inversión en infraestructura y los ataques por parte de los grupos armados.

El sector privado reconoce su rol y responsabilidad, pero desconoce las formas para canalizar su esfuerzo, teme que esa responsabilidad la terminen asumiendo en su totalidad, cree que el gobierno envía mensajes contradictorios o divergentes, les preocupa que a través de estos procesos se premie a las personas que han estado al margen de la ley, perciben que el Gobierno solo los tienen en cuenta cuando enfrenta problemas financieros y siente que no se le explica lo suficiente sobre cómo se invierten los recursos aportados.

Para generar confianza y canalizar los esfuerzos del sector privado, el Estado ha elaborado una serie de mecanismos que permiten desarrollar acciones específicas como generación de empleo directo, identificación y asesoría a proyectos productivos, apadrinamiento de Pymes, generación de pasantías o prácticas laborales, compra de productos o servicios provistos por beneficiarios del programa, implementación de proyectos productivos, etc.

Son tres los mecanismos principales mediante, con los cuales los empresarios contribuyen al proceso de construcción de paz: a) Como financiadoras de construcción de paz y posconflicto dada su capacidad económica; b) alianzas

estratégicas con el estado y otras empresas nacionales o multinacionales dada su credibilidad, liderazgo, experiencia y capacidad de adelantar acciones que trasciendan la sociedad; y c) a través de Responsabilidad Social Empresarial contribuyendo a la construcción de paz, como contraprestación ética y moral a la sociedad, por permitir su accionar.

REFERENCIAS

- [1] ANDI (2014). Como construir la paz desde el sector empresarial en Colombia. Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI), Consejo Internacional de Industria Sueca (NIR), Fundación Ideas para la Paz (FIP).
- [2] Abramov, I. (2010). Building peace in fragile states – Building trust is essential for effective public– private partnerships. *Journal of Business Ethics*, , 481-494.
- [3] Dinero (2012). Más impuestos para conseguir la paz. <http://www.dinero.com/pais/articulo/mas-impuestos-para-conseguir-paz/158239>
- [4] FUNDACION IDEAS PARA LA PAZ (2015). Los empresarios y la paz. <http://www.ideaspaz.org/tools/download/73430>. Consultado mayo de 2015.
- [5] GARZÓN (2003), *Coordenadas para la Paz*. Pontificia Universidad Javeriana. Trabajo de Grado en Derecho.
- [6] Jiménez, G. (2006). Más allá de la Responsabilidad Social Empresarial: Hacia un punto de vista de la ciudadanía corporativa deliberativa. *Revista Vox Populi Vox Populi*, 5.
- [7] Jiménez , G (2014). Multinacionales y responsabilidad social empresarial en la Construcción de paz en Colombia.



- Cuadernos de Administración, vol. 27, núm. 48, enero-junio, 2014, pp. 67-96. Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia
- [8] Kolk, A. & Lenfant, F. (2013). Multinationals, CSR and Partnerships in Central African Conflict countries. En *Corporate Social Responsibility and Environmental Management*, 20, 43-54.
- [9] ONU (1992). Un programa para la paz. Diplomacia preventiva, establecimiento de la paz y mantenimiento de la paz. Memoria del Secretario General sobre la labor de la organización, A/47/277, S/24111, 17 de junio de 1992.
- [10] Ospina, A. (2008). ¿Cómo la responsabilidad social empresarial aporta a los objetivos del milenio?. Guía práctica para los empresarios. OBJETIVOS DEL MILENIO RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL. Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ) GmbH . Cooperación Técnica Alemana al Desarrollo. BARBARA HESS Representante Legal GTZ. Bogotá D.C. Colombia.
- [11] PNUD (2003) Informe Nacional de Desarrollo Humano para Colombia 2003: "El conflicto, callejón con salida". Bogotá: Panamericana, 2003, p. 459.
- [12] PNUD (2006). Los empresarios y la reinserción: un reto mayor. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Año 2 Septiembre de 2006 ISSN 1794-9408.
- [13] Prandi, M. (2010). De los conflictos armados a la construcción de paz. La RSE en contextos de conflicto y postconflicto: de la gestión del riesgo a la creación de valor. EDSADE. Universidad Ramon Ilulu. ISBN: 978-84-614-4160-0.
- [14] Schippa C (2010). El valor de la paz para la economía, Universidad Ramon Ilulu. ISBN: 978-84-614-4160-0.
- [15] RETTBERG, A. (2003). Diseñar el futuro: una revisión de los dilemas de la construcción de paz para el post-conflicto. En: *Revista de estudios sociales*, 15, p. 20.
- [16] Rettberg, A. (2010) De los conflictos armados a la construcción de paz. La participación del sector privado en la construcción de paz: inventario e identificación de algunos ejemplos ilustrativos. Universidad Ramon Ilulu. ISBN: 978-84-614-4160-0.
- [17] Robinson, J (2013). "Colombia: Another 100 Years Of Solitude? (Plus The Spanish Translation)." *Current History* 112 (751): 43-48
- [18] Swearingen, Michelle (2010). "Group Inequality and Conflict: Some Insights for Peacebuilding." United States Institute of Peace - Peace Brief No. 28.
- [19] Universidad del Rosario (2014). Experimentos sobre Reconciliación Política en Colombia. <http://www.urosario.edu.co/jurisprudencia/jurisprudencia-reconciliacion/ur/Proyecto/>.
- [20] Velazco (2006). Participación del sector empresarial en la reinserción: percepciones y oportunidades. Editado por Fundación Ideas para La Paz Participación del sector empresarial en la reinserción: percepciones y oportunidades Serie Informes FIP - No. 2